

GIANNI TOTI E LE DISPER(IMENT)AZIONI RAI* (ENTREVISTA DE ANNA BARENGHI)

CONVERSACION TELEFÓNICA, 12/04/06; ENCUENTRO, 13/04/06 (ROMA)

(TRADUCCIÓN DE ANDER GONDRA AGUIRRE)



*El título es un acertado juego de palabras que perdería parte del sentido en la traducción. Juega con la experimentación que Toti practicó en la Rai y la desesperación con la cual abandonó la radiotelevisión italiana años más tarde.

Anna Barenghi: *¿Cómo fue su experiencia de colaboración con la Rai?*

Gianni Toti: No he colaborado nunca con la Rai. Ninguna persona sensata ha trabajado nunca con la Rai... La Rai no es una entidad verdadera: puedo decir, que en un cierto sentido, no existe la Rai. Yo escucho la televisión, oigo que hablan hablan y hablan, pero no se entiende nunca si hablan realmente, si piensan realmente, si hay alguno que piensa, en la Rai.

¿Ni siquiera en los tiempos del Sector Ricerca e Sperimentazione Programmi (1976-1987)?

Los tiempos de la Ricerca e Sperimentazione de la Rai finalizaron hace algunos decenios. Yo, realmente, encuentro incluso un poco difícil intentar reencontrar los recuerdos de un periodo que en realidad estuvo fundado sobre una verdadera y propia inexistencia real. Estamos viviendo en un periodo tan oscuro e indefinido, que yo ya casi no consigo pensar en alguna cosa que sea parte, de hecho, de una experimentación, experiencia, de una empiria. Cuando tú me dices que ha habido un tiempo de experimentación...si, lo ha habido; pero sinceramente yo no soy capaz ni siquiera de pensarlo.

Pero usted consiguió experimentar el uso de algunas máquinas, que estaban prácticamente inutilizadas, o utilizadas de manera ordinaria por los técnicos de la propia Rai, y realizó obras como Per una videopoesia (1980), i Videopoemetti (1981), la Trilogia Majakovskijana (1983).

Si, cierto, es así... pero esta experiencia es una cosa impalpable. Sí, se hizo alguna cosa, pero yo ya no logro pensarlo demasiado, sinceramente.

Un queridísimo amigo mío, Italo Moscati, era el responsable de la realización de películas...Pero después se terminó todo, después ya no quedaba nadie de todo esto. No existe, en la Rai, la Ricerca e Sperimentazione Programmi. Ya es parte de la historia. O mejor, la Rai no tiene historia...

Quando se habla de Ricerca e Sperimentazione Programmi, se dice algo que no existe. La Rai, en sí, no existe; existe la televisión, que es otra cosa. La Rai debería ser Radiotelevisión Italiana...; en cambio no tienen un mínimo de inteligencia, no tienen capacidad para pensar. Creo que la Rai en realidad no ha existido nunca.

En 1977, con Annita Triantafyllidou, usted realizó una investigación titulada Videolettura.

Annita Triantafyllidou era una mujer simpatiquísima, y también hábil. Era chipriota, la conocí muy bien; y después no he vuelto a saber más de ella, está realmente desaparecida.

Prácticamente fue ella la responsable de mi acercamiento al vídeo. Era una chica muy joven, tendría entonces unos veinticinco años; y tenía interés un poco por todo, y por nada al mismo tiempo. Ella me vino a buscar una vez y me dijo “Yo de vídeo no entiendo nada y no quiero saber nada, pero voy siempre allí, a Via Teulada, a la Rai, porque es parte de aquello de lo que ahora me estoy ocupando – aunque en realidad no me estoy ocupando, porque yo quiero volver a Chipre y dejar esta cosa...- escucha, Gianni, quizás tu deberías ocuparte un poco de este maldito vídeo del cual yo no me quiero ocupar en absoluto! Hay unos jóvenes amigos míos que he conocido allí: podrías ir a conocerlos, y ver si haces algo para este vídeo...”

Y así, yo que todavía no me había acercado al vídeo y no tenía ninguna gana de hacerlo, fui allí, por curiosidad, conocí a cinco-seis jóvenes que eran simpáticos. Eran técnicos, pero no había una capacidad de pensar o de elaborar una atención por hacer los vídeos...Ellos estaban allí, en Via Taulada, pero sin hacer nada distinto, nada especial. Me metí, casi por curiosidad, a hacer algunas cosas...

Después nace Per una videopoesia...

Si, esta fue la primera cosa que hice.

¿Por tanto esta es la primera cosa que hiciste con el vídeo?

Sí, con estos jóvenes que no sabían qué hacer... y entonces les dije: “Hagamos alguna cosa, y comenzamos a hacer *Per una videopoesia*”: este era el título que me había inventado, y así nació *Per una videopoesia*.

¿Los videopoemetti (videopoemitas) y las videopoesia (videopoesías) habían sido pensadas como intervalos televisivos?

Bueno, la idea era esa... Yo había hablado con la Rai, pero ellos eran incapaces de pensarlo, de entenderlo. Les dije: “Como son breves poemitas de vídeo, son pequeños vídeos, sería interesante, creo yo, que el público – que siempre ve la televisión de una manera no muy seria ni elaborada – tomase la costumbre de ver, de vez en cuando, un pequeño vídeo, breve, de pocos minutos, de 2 o 3 minutos”: un vídeo, que no es la televisión...”

Este era mi proyecto, pero ni siquiera lo tomaron en consideración; lo discutí mucho, pero era realmente incapacidad de pensarlo, por parte de estos personajes que trabajaban en la Rai: no son capaces de pensar nada, no tienen ni un proyecto, ni una idea...De hecho respondían: “Cómo se hace para hacer una televisión así? No es posible”. En cambio es posibilísimo...

La Trilogia Majakoskvijana se compone de obras de una mayor duración, incluso de una hora – una hora y media. Entonces estas no eran pensadas como intervalos televisivos.

No, las pensaba como creaciones de vídeo.

¿Y también en este caso pensaba en una posible emisión?

Sí, yo si lo pensaba, pero ellos en cambio...

La Rai rechazó emitir mis obras, sólo algunos fragmentos, citas sin significado, sin importancia.

No había con los dirigentes de la Rai algún tipo de encuentro o confrontación, ¿al menos a nivel de proyectos?

No, en absoluto.

Usted después inició con la Rai el proyecto de SqueeZangeZaùm. Cuando en el año 1987 la estructura de experimentación se cerró, usted amenazó con lanzar por la ventana su escritorio...

Bueno, yo había trabajado para hacer *SqueeZangeZaùm*, y por tanto fui a la Rai y les dije: “Entonces, ahora realizamos esto”. Y en cambio estos bandidos me dijeron: “Pero no, ahora no, espera. Nosotros tenemos intención de que tú, tan capaz, en vez de realizar eso, te ocupes de alguna otra cosa...”. Me habían propuesto cosas absurdas, querían que hiciese algo así como pequeñas películas o dibujos animados... Y yo me enfadé muchísimo, y les dije: “¡Estáis locos! No queréis hacer algo en lo que llevo trabajando tiempo, habiéndolo hablado siempre con vosotros”. Perdí la cabeza hasta el punto de querer realmente darles un tortazo a todos. Y después ellos me agarraron, me tuvieron que sujetar, porque yo estaba realmente furioso. Les dije: “Si vosotros no dejáis de sujetarme de este modo, yo haré algo de lo que os arrepentiréis; porque cogeré este bello escritorio y lo arrojaré por la ventana, sobre el caballo. Y así, no solamente me quitaré las ganas de golpearos: porque el caballo es famoso, y si el escritorio cae sobre el caballo en toda Italia se enterarán de lo que

ha sucedido en la Rai, todos sabrán que en la Rai se ha llegado al punto de no saber mantener las relaciones con la gente, con los artistas... Y será algo malo”. Y yo había llegado al extremo de quererlo hacer de veras: era algo serio, no es que estuviera bromeando; porque entonces yo estaba realmente furioso por tantas cosas que había en el mundo – y que aun hoy las hay: soy un poco furibundo siempre.

Había cogido el escritorio, estaba a punto de lanzarlo. Llamaron a la gente para sujetarme...

Después yo me largué, y deje correr el tema de la Rai, no quería tener más relación con ellos.

He notado en estas obras, un carácter declarado de experimentación: la voluntad de subrayar que se está haciendo algo experimental, más que realizar una obra acabada; incluso en el título: Per una videopoesia.

Todo lo que se piensa es experimental. Todo es empírico. No hay la *espiria*; nosotros decimos “experiencia”, pero en realidad deberíamos decir “empirienza”, del verbo que significa “probar”. Yo siempre he pensado que todo lo que es pensamiento en el hombre, real, práctico, pragmático, es empírico.

En VALERIAscopia, la danza de la bailarina es una danza ensayada, casi desganada: es como si esbozase los movimientos, en vez de ejecutar una danza verdadera.

Sí, en *VALERIAscopia* se probaba, para que no fuese una cosa de teatro o de televisión... no era una danza, sino que era un movimiento, más que danzado, probado; como sería según una idea de prueba. No era un baile, era una prueba de espacio; Mayakovski era esto... Había una relación con Mayakovski:

VALERIAscopia (de scopia, visión; la televisión debería ser llamada telescopia) era la bailarina mayakovskiana, Mayakovski y ella eran la misma cosa.

Su voz, en los vídeos, a menudo habla de las técnicas utilizadas, como las barras de color, la cámara lenta, el osciloscopio. En la relación con las máquinas, estaba también la idea de explorar los usos alternativos, experimentando los errores, las molestias o las interferencias?

En mis obras, todo es experimentación. No es que se quisiera algo, que hubiese una trama... no hay una trama. Por ejemplo, en *Fine della morte del trionfo*, en un momento dado aparece el Diablo; no es que, antes de hacerlo, yo hubiera pensado: "ahora hago el Diablo", ha venido así, probando y experimentando... creo que todo es así, todo es un experimento.

